

Del vivir-envejecer

Carlos Arturo Robledo Marín



EDITORIAL
uninorte



Editorial
Universidad
Icesi



Editorial

Robledo Marín, Carlos Arturo

Del vivir-envejecer / Carlos Arturo Robledo Marín. – Medellín : Editorial Eafit, Editorial Cesa, Editorial Universidad Icesi, Editorial Universidad del Norte, 2023.
179 p. ; 24 cm. -- (Académica).

ISBN: 978-958-720-849-8

ISBN: 978-958-720-850-4 (versión EPUB)

1. Envejecimiento. 2. Vejez. 3. Envejecimiento - Aspectos psicológicos. 4. Envejecimiento – Aspectos sociales. 5. Gerontología. I. Cardona Pineda, Javier, pról. II. Tít. III. Serie

305.26 cd 23 ed.

R666

Universidad Eafit- Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Del vivir-envejecer

Primera edición: septiembre de 2023

© Carlos Arturo Robledo Marín

© Editorial Universidad Icesi

Calle 18 No. 122-135 (Pance), Cali - Teléfono: +57 (2) 555 2334

<http://www.icesi.edu.co/editorial> - Correo electrónico: editorial@icesi.edu.co

© Editorial CESA

Diagonal 34a # 5a-23, Barrio la Merced, Bogotá - www.editorialcesa.com

Correo electrónico: felipe.reyes@cesa.edu.co

© Editorial Universidad del Norte

Km. 5 Vía Puerto Colombia - <https://editorial.uninorte.edu.co/>

Correo electrónico: editorial@uninorte.edu.co

© Editorial EAFIT

Carrera 49 No. 7 sur-50 - <https://editorial.eafit.edu.co/index.php/editorial>

Correo electrónico: obraseditorial@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-849-8

ISBN: 978-958-720-850-4 (versión EPUB)

DOI: <https://doi.org/10.17230/9789587208498lr0>

Coordinación editorial: Cristian Suárez Giraldo

Corrección de textos: Juana Manuela Montoya

Diseño y diagramación: Margarita Rosa Ochoa Gaviria

Imagen de carátula: <https://www.freepik.es/>

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158 emitida el 13 de febrero de 2018.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial.

Editado en Medellín, Colombia

*Para las personas viejas de hoy y para
aquellas que lo serán en el futuro*

Agradecimientos

A la Fundación Opción Colombia Fundacol, que por más de veinte años continuos, con su quehacer por la generación de pensamiento, discusión y conocimiento, ha forjado en mí la pasión por el envejecimiento y la vejez.

A Javier Cardona Pineda, quien, siendo fuente de inspiración permanente, ha realizado aportes de gran calado a esta obra. Además, por su escucha incondicional en los momentos más significativos.

A Johnny Orejuela Gómez, quien ha dedicado su vida a la investigación y ratificó con mi proceso formativo su premisa de investigar sin angustia.

A Doris Cardona, quien con su amistad y su ejemplo me ha demostrado que la investigación es una herramienta de poder para la transformación social.

A cada uno de los entrevistados, que generosamente compartieron conmigo su visión frente a lo que significa envejecer.

A mis padres, mis hermanas y mi sobrina, quienes me acompañaron con su cariño, sus voces de aliento y su paciencia mientras llevaba a cabo el cometido.

A las personas viejas, que han sido el motor de mi trabajo profesional e investigativo.

Finalmente, a Elisa Dulcey-Ruiz, quien en los momentos más cruciales de mi obra sentenció que Zamora no se hizo en un día, y antes que desanimarme, me sirvió de inspiración para seguir con nuevas fuerzas.

Contenido

Prólogo	13
Introducción	17
Envejecimiento, vejez y ser una persona vieja: definiciones y generalidades	21
Creencias sobre la vejez: entre la precariedad y la emancipación	24
Una aproximación interdisciplinaria a la vejez	29
Teorías psicológicas del envejecimiento y la vejez	29
El envejecimiento de las poblaciones: dimensión demográfica	35
La comprensión del sistema vital: dimensión biológica	40
La vejez en el tiempo: dimensión histórica	45
Pensar la vejez: dimensión filosófica	51
La sociedad y la vejez: dimensión sociológica	56
La cultura y la vejez: dimensión antropológica	65
El sentido de la vida en la vejez: dimensión trascendente	72
Las relaciones intergeneracionales: dimensión socioantropológica	78
Significados del vivir-envejecer	85

Caracterización sociodemográfica de los sujetos participantes	85
Significados respecto a la salud, el cuerpo y la muerte	88
Significados respecto a la salud.....	88
Significados respecto al cuerpo.....	91
Significados respecto a la muerte	93
Significados respecto a la importancia y la transformación de las relaciones sociales	96
La pareja	96
La soledad.....	98
La familia.....	99
Los amigos	101
Las redes de apoyo	102
Los vecinos	103
La intergeneracionalidad	105
Los grupos	106
La sociedad	108
Las expresiones socioculturales y su incidencia en la significación del hecho de envejecer	110
Expresiones de lo sociocultural.....	111
El cuidado	111
Los rituales	113

Las formas de vertirse	114
El tiempo libre	116
Los lugares frecuentados	118
Incidencia de lo sociocultural	119
El género	119
La dimensión étnico-racial	121
La edad	122
La noción de vejez y el origen de la idea	123
Significados respecto a las transformaciones en la idea de sí	124
Significados del envejecimiento	124
Envejecer	124
Ser una persona vieja	126
Transformaciones de la idea de la vejez	127
Lo valioso y lo interesante de la vejez	129
Lo difícil de la vejez	130
La idea de sí mismo antes y después de la vejez	131
Definición de sí antes de ser personas viejas ..	131
Transformación de la idea de sí durante el proceso de envejecimiento	131
Ganancias y pérdidas respecto a la idea de sí en el proceso de envejecimiento	133

El cuerpo y la sexualidad.....	134
Transformaciones en la imagen del cuerpo	134
La vivencia y el significado de la sexualidad ...	136
Posicionamiento respecto al manejo de la economía y el consumo.....	138
El trabajo.....	138
Los ingresos	140
El ahorro.....	142
La pensión	143
Concepción de la vida, la muerte y la trascendencia	144
La vida	144
La muerte	145
La viudez	146
La trascendencia	147
A modo de conclusión	151
Referencias	161

Prólogo

La diferencia parece obvia, pero en ocasiones la sociedad confunde el envejecimiento y la vejez, y aunque están estrechamente ligados, comprender por qué no son lo mismo y en qué consisten las maneras como se relacionan es fundamental para llevar una vida de calidad, independientemente de los años que se tenga. Este libro es el resultado de un riguroso trabajo académico, derivado de una tesis doctoral cualitativa, con un diseño fenomenológico-hermenéutico, de carácter descriptivo-interpretativo, realizado a la manera de un estudio de caso, en el marco del Doctorado en Humanidades de la Universidad EAFIT, ajustado para la lectura de un público lego o ilustrado en la temática.

Con la presente obra, el autor, Carlos Arturo Robledo Marín, se propone aportar a un vacío del conocimiento relacionado con la comprensión y la representación, desde una perspectiva teórica, interdisciplinaria y fenomenológica, del envejecimiento, por parte de las mismas personas viejas, teniendo en cuenta lo que respecta a la salud, al cuerpo, las relaciones sociales, las expresiones y la incidencia en el contexto del envejecer; los significados respecto de las transformaciones en la idea de sí; el posicionamiento respecto al manejo de la economía y el consumo; la vida, la muerte y la trascendencia. En ese sentido, este libro apunta a responder cuáles son los significados de la experiencia de envejecer, contruidos por un grupo de personas viejas, de clase media alta, residentes en la ciudad de Medellín.

Para identificar el vacío de conocimiento mencionado, el autor realizó un estado del arte de la cuestión, relacionado con la vejez y con el hecho de ser una persona vieja, y de manera sistemática estudió las investigaciones de los últimos diez años relacionadas con la temática (libros, artículos científicos y tesis de doctorado, de maestría, de especialización y de pregrado), así como los eventos académicos más destacados de los últimos cinco años. Esta tarea supuso la selección y el análisis de ciento cuarenta manuscritos, lo que posibilitó la identificación de las recomendaciones, las conclusiones, los resultados, las técnicas, los sujetos

participantes, los tipos de estudio y de diseño, los referentes conceptuales y los propósitos generales más destacados. En caso de que el público lector esté interesado en ahondar en la aproximación al estado del arte de la cuestión sobre la vejez y el hecho de ser una persona vieja en el ámbito internacional y nacional puede consultar la publicación de Robledo y Orejuela (2020a) en la revista *Diversitas: Perspectivas en Psicología*.

Por otra parte, el autor realiza una exposición sobre las teorías sociológicas más influyentes en el diseño de políticas públicas y la investigación académica, en las que se evidencia una clara evolución desde las teorías sociológicas de primera generación, hasta las de tercera generación. Las teorías de primera generación se preguntan por las personas viejas y su lugar en la sociedad; las de segunda generación se cuestionan sobre las diversas formas de relacionamiento de este sector poblacional con otros grupos etarios; y las teorías de tercera generación se interesan en algunos fenómenos que las ciencias sociales han visibilizado, así como en la reivindicación de la vejez, en una sociedad que tiende a valorarla de manera negativa. Para ahondar en estos aspectos se puede consultar el artículo “Teorías de la sociología del envejecimiento y la vejez”, publicado en la *Revista Guillermo de Ockham* (Robledo y Orejuela, 2020b).

La presente obra indaga por la significación de la experiencia de envejecer, pues aun siendo una persona vieja, se sigue envejeciendo, y hasta el último momento de la vida se hace necesario reflexionar sobre las motivaciones, los sentidos de la existencia y los temores que sienten los seres humanos, especialmente durante la vejez.

La construcción de narrativas sobre el envejecer de las personas viejas lleva a la comprensión de las particularidades del envejecimiento en contextos específicos, y este estudio se ocupa sobre todo de las clases medias altas, que pocas veces han sido abordadas, quizá por el afán de atender a contextos que lo requieren de una manera más urgente. Reflexionar sobre los significados de la experiencia de envejecer para las personas viejas resulta de interés para las humanidades y para la sociedad actual porque permite no solo entender la complejidad y la dimensión humana en toda su extensión, sino también darles voz a aquellos que, por tener unas condiciones económicas favorables, han sido marginados de investigaciones que promuevan su comprensión y que alienten su vinculación permanente a las dinámicas sociales.

El libro está configurado por cuatro capítulos. En el capítulo 1 se sitúan ciertas discusiones respecto a la noción del envejecimiento, la vejez y el hecho de ser una persona vieja, integrando creencias que a lo largo del tiempo han fortalecido ideas estereotipadas y negativas, con creencias positivas que suponen una nueva oportunidad de visibilizar y reivindicar a este sector poblacional, con el propósito de llevar al público lector a cuestionarse sobre su postura frente a la significación de la propia experiencia de envejecer, a través de las creencias de otros sujetos.

En el capítulo 2, desde una perspectiva interdisciplinar, se describen las implicaciones y las discusiones planteadas en las teorías psicológicas sobre el envejecimiento y la vejez, así como en áreas relacionadas con la demografía, la trascendencia y las relaciones intergeneracionales, y en la biología, la historia, la filosofía, la sociología y la antropología, lo que da lugar no solo a destacar la importancia que ha tenido el tema en las últimas décadas, sino a poner en evidencia la multicausalidad y la complejidad del objeto de estudio abordado.

En el capítulo 3 se exponen las voces de las personas viejas entrevistadas, junto a una presentación sistemática y el análisis categorial de los resultados obtenidos. Este inicia con la caracterización sociodemográfica de las participantes, y el examen de los resultados en congruencia con las categorías de análisis: significados respecto a la salud, el cuerpo y la muerte; significados en torno a la importancia y la transformación de las relaciones sociales; expresiones de lo sociocultural y su incidencia en la significación de envejecer; significados respecto a las transformaciones en la idea de sí; el posicionamiento respecto al manejo de la economía y el consumo; y la concepción de la vida, la muerte y la trascendencia. A partir de estas categorías emergen las palabras que en muchas ocasiones suelen callar u omitir las personas viejas, quizá porque es más fácil ignorarlas que ponerlas en evidencia. Al reconocerlas, seguramente el público lector se verá reflejado en los miedos, las esperanzas, las alegrías y las afugias de las personas entrevistadas, las cuales desnudan su experiencia del proceso del vivir-envejecer.

Para cerrar, el capítulo 4 presenta las conclusiones más destacadas de la obra. Quizás alguna de ellas sacuda al público lector, pues ponen en evidencia el cambio paradigmático del hecho de ser una persona vieja en el siglo XXI, lo que en muchas ocasiones en nada se parece a la forma

como las personas viejas del siglo pasado experimentaron su proceso de envejecimiento.

Sobre la utilidad práctica de este libro puede decirse que obedece a que realiza una ruptura con la tradición investigativa, puesto que la mayoría de las veces se ha investigado a las personas viejas bajo enfoques cuantitativos, y aunque se ha hablado de ellas, no se les había preguntado, desde un enfoque cualitativo, con diseño fenomenológico, por los significados asociados a la experiencia de envejecer. Al ser actores fundamentales en el siglo XXI, es crucial comprender y reconsiderar aquello que se ha pensado, hasta el momento, sobre el envejecimiento y la vejez, sobre todo en relación con las humanidades, que se deben interesar por comprender, desde un horizonte humanístico, un fenómeno tan amplio, multidimensional, heterogéneo y complejo como este.

Javier Cardona Pineda

Introducción

Las transformaciones de la sociedad contemporánea en los ámbitos social, cultural y económico, caracterizados por la rapidez de los cambios, generan una serie de oportunidades y riesgos a los que se enfrentan las personas, que, en un estado de incertidumbre y de relaciones cada vez más impersonales, deben identificar los puntos de anclaje y los significados personales para guiar sus vidas (Giddens, 1991).

El proceso de envejecimiento se convierte en una oportunidad de reflexión importante para el ser humano, al ser una condición de vida que determina su identidad singular, sobre todo en un contexto de transición demográfica, como el que se presenta actualmente en América Latina y el Caribe, una región en la que se está produciendo un rápido envejecimiento de las poblaciones y en la que cada país se ha ido convirtiendo, a su propio ritmo, en una sociedad cada vez más envejecida. La expectativa de vida a comienzos del siglo pasado rondaba entre los treinta y los cuarenta años en los países de la región, y actualmente los progresos de las ciencias biomédicas han logrado extenderla a más de ocho décadas (Loewy, 2004).

Esta tendencia regional es similar en el contexto del envejecimiento demográfico de Colombia. Según el comparativo con los Censos Nacionales de Población y Vivienda 2005-2018, realizados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), se presentó un incremento del 6,5% de la población, debido al progreso de la transición demográfica relacionado con los cambios de fecundidad, los descensos en la mortalidad, la rápida urbanización y el desarrollo económico. Para el año 2018, el país contaba con 48.258.494 habitantes, de los cuales el 51,2% (22.593.924) eran mujeres y el 48,8% (21.570.493) fueron hombres. Del total de la población colombiana, el 13,3% era mayor de 60 años, con un índice de envejecimiento del 58,64%, es decir, por cada 100 personas menores de 15 años, había 58 personas que tenían 60 años o más. Antioquia fue el departamento con más habitantes (5.974.788), con un índice de envejecimiento del 72,48%, superando el promedio colombiano

en 13,84 puntos porcentuales; y Medellín, con cerca de 2.370.000 habitantes, fue el distrito con más personas viejas (DANE, 2018).

Como es de prever, una transformación demográfica de esta magnitud, con el envejecimiento de las poblaciones que supone, tiene profundas repercusiones en la sociedad, y entre ellas se identifican las siguientes: i) la *familia*, en comparación con los censos 2005-2018, disminuyó la distribución de las viviendas de tipología casa (del 68,68% pasó al 61,53%) y aumentó la tipología apartamento (del 24,81% al 32,75%), además de presentarse la tendencia, cada vez mayor, de la creación de familias unipersonales, sobre todo en los estratos 4, 5 y 6, tal como se evidencia en Antioquia con un paso de 3,8 personas por hogar a 3, y en Medellín de 3,6 a 2,9 personas por hogar, ambos entre el 2005 y el 2018; ii) en cuanto al *género*, se evidencia una mayor presencia de mujeres que hombres en el país (104,7 mujeres por cada 100 hombres) y un aumento de la jefatura femenina (del 29,9% en el 2005 al 40,7% en el 2018), con respecto a la masculina (del 70,1% en el 2005 al 59,3% en el 2018) (DANE, 2018); iii) en lo concerniente al *trabajo*, la *jubilación* y el *envejecimiento*, dado que la población vieja comienza a sobrepasar en número a la población menor de 15 años, surgen algunas inquietudes: ¿qué oportunidades existirán para el trabajador que ha envejecido?, ¿cómo superar el casi 30% de personas viejas jubiladas en el país?, ¿quién trabajará para sostener la jubilación del futuro? (Cardona, 2019; Mercado, 2019), ¿cómo queremos envejecer? y ¿qué significa envejecer en el siglo XXI, en estas condiciones socioeconómicas y culturales?

A partir de una reflexión teórica, envejecer supone un proceso que integra pérdidas y ganancias fisiológicas, morfológicas, sociales y funcionales que se presentan durante el curso de la vida (Sánchez, 2004) y que están determinadas por condiciones físicas, sociales, culturales, económicas, políticas e históricas (Dulcey, 2015). El hecho de envejecer está condicionado por los contextos, y para dar cuenta del mismo se hace necesario un abordaje que integre las diversas áreas del conocimiento y las múltiples dimensiones del ser humano; es decir, estudiar el envejecimiento como un proceso multidimensional supone un abordaje interdisciplinario. Por otro lado, la vejez, como parte del proceso de envejecimiento, supone tener cierta edad que está determinada por procesos burocráticos; por ejemplo, en los países del primer mundo se es una persona vieja a partir de los sesenta y cinco años (Organización Mundial

de la Salud, 2001) y en los países en vía de desarrollo, como Colombia, se asume la vejez a partir de los sesenta años de edad (Congreso de la República, 2008), por tal razón no es posible ofrecer descripciones únicas del envejecer ni del ser una persona vieja. Estos hechos se configuran de manera diversa, supeditados por las condiciones individuales, sociales y del contexto (Brigeiro, 2016); no existe la vejez como fenómeno universal, sino que existen las vejezes, como fenómenos idiosincráticos, situados, fechados y contextualizados.

El crecimiento demográfico de las poblaciones ha alentado la realización de diversos estudios e investigaciones en los que cobra especial interés la comprensión del proceso de envejecimiento que lleva a ser una persona vieja, propio y ajeno, con las respectivas pérdidas y ganancias que supone y su relación con el bienestar afectivo, físico y social. Sin embargo, persiste una insuficiente comprensión teórica y práctica del envejecimiento, que se complejiza por la mezcla de conceptos, muchas veces contrapuestos, y la diversidad de definiciones, categorías y prejuicios que circulan, lo que va en detrimento de significaciones favorables y de la construcción de la propia vejez desde paradigmas más positivos (Cabrera y Hernández, 2016). Lo anterior está relacionado con la manera generalizada como los estudios sobre el envejecimiento y la vejez han adoptado enfoques empíricos, difícilmente articulados con modelos teóricos, situándolos bajo perspectivas descriptivas, más que explicativas, de carácter práctico y hasta cierto punto ateorico (Gómez y Curcio, 2021), que no favorecen comprensiones que se reflejen en las teorías, la literatura científica, los modelos de investigación y la formulación de políticas públicas (Bengtson, Gans, Putney y Silverstein, 2009; Rice, Löckenhoff, y Carstensen, 2002).

Otro aspecto es la necesidad de enriquecer este abordaje desde una perspectiva interdisciplinar, de tal manera que la filosofía permita ahondar en cuestiones sobre la vida, el envejecimiento y la vejez, y comprender por qué vivimos envejeciendo, por qué morimos y cuál es el sentido de la vida y del envejecer (Cicerón, 1998); que una perspectiva histórica facilite la comprensión de los momentos claves o puntos de quiebre del envejecimiento a través de los tiempos; que la antropología posibilite el estudio, la interpretación, la explicación y la clasificación de las maneras en que es concebido el envejecimiento y los factores que contribuyen a que se entienda de distintas formas y en diferentes contextos sociales,

históricos y culturales, además de contemplar nuevas posibilidades de interpretación para repensar el envejecimiento como una realidad cambiante y para que los conflictos, las relaciones de poder, la dependencia, la negación o el reconocimiento y la exclusión-inclusión social pueden ser analizados (Dulcey, 2015).

El estado del arte de la cuestión que sustenta este libro, publicado en Robledo y Orejuela (2020a), evidencia la importancia que en los últimos diez años se le ha dado al objeto de estudio en Colombia, a través de una nueva oferta educativa y la difusión de producción académica de todo tipo. Sin embargo, al revisar más ampliamente las publicaciones, se evidencia la necesidad de ampliar la investigación sobre la experiencia de envejecer de las personas viejas; más específicamente, es necesario abordar el asunto desde una perspectiva crítica y comprensiva que trascienda lo instrumental. Asimismo, dado que la mayoría de los estudios se adscriben a un enfoque cuantitativo, surge la necesidad de estudiar este fenómeno desde lo cualitativo, con poblaciones de clases medias y altas, y desde la interdisciplinariedad, que integren las teorías existentes que den cuenta de las diversas pérdidas y ganancias que implica envejecer. De este modo, se contribuirá a la superación del paradigma dominante de investigación, que inclina la imagen de la vejez hacia una percepción de vulnerabilidad y de precariedad.

Se requiere, entonces, un abordaje teórico interdisciplinario del envejecimiento y la vejez, en el que i) se trascienda el obstáculo epistemológico de creer que el envejecimiento y la vejez son lo mismo, y se entienda la vejez como una realidad diferencial y el envejecimiento como un proceso, para ampliar la conciencia sobre la importancia de envejecer; ii) se contribuya al rescate del valor de ser una persona vieja y a la dignificación de la vejez en una sociedad que obedece a una lógica capitalista que entroniza lo joven; iii) se estudie a las personas en su proceso vital, en un contexto social, histórico y cultural específico, para analizar las formas en que es entendido el envejecimiento y las relaciones de sentido que promueven ciertas significaciones de este concepto, para plantear posibles alternativas teóricas; y iv) se enriquezca la temática desde una perspectiva humanista, de cara a la construcción de una sociedad para todas las edades y que promueva visiones alejadas de los estereotipos negativos relacionados con la edad.